

## **Me ha mordido una rata.**

En Urgencias del Hospital de Villalba (Comunidad de Madrid) se han negado a hacerme un análisis de sangre para saber si la rata me ha transmitido alguna enfermedad. Las ratas pueden ser portadoras del virus de la rabia, una enfermedad vírica mortal cuando se manifiesta. Lo sé porque he sido jefa de Prensa del Consejo General de Colegios Veterinarios de España veinticinco años, también durante las "*vacas locas*". ¡Cuánto falta por contar de aquello!

La doctora María Teresa Cerdán, jefa del Servicio de Urgencias del Hospital Universitario General de Villalba ha impedido que se me hiciera el análisis para la detección de las posibles enfermedades que puede haberme transmitido la rata, entre ellas la rabia (a pesar de que me habían sacado sangre para realizarlo el día anterior).

Dice que "en toda España no hay recursos para realizar pruebas serológica a las personas que han sido mordidas por ratas ni por otros animales, solo se hacen análisis de este tipo a las personas que han sido mordidas por murciélagos. Los pocos recursos que hay se reservan para los investigadores y personal sanitario. En España no hay rabia, sólo hay rabia en Ceuta y Melilla".

"Entonces, ¿por qué se vacuna a los perros?" pregunto yo.

"Precisamente para que no haya rabia", contesta.

Pero si acaba de decir que en España no hay rabia.

Los perros en España tienen más derechos que yo. Los perros son vacunados contra la rabia todos los años (a pesar de que en España no hay rabia) y a mí la Seguridad Social me niega un análisis cuando una rata me ha hecho una herida con sangre.

**Quiero tener el mismo trato que se le da a un perro. Tengo derecho a que me hagan un análisis.**

Lo estoy pasando fatal porque mi cuerpo me manda extraños mensajes, como un marcado hormigueo en la espalda en el lugar donde hace treinta años me tuvieron que poner, entonces sí lo hicieron, la vacuna antirrábica. Tengo la esperanza de que, si la rata esta infectada y me ha inoculado el virus, mi cuerpo guarde el recuerdo de aquella vacuna tan dolorosa y se defienda.

También he informado de lo sucedido en el Ayuntamiento de Moralzarzal, en donde vivo, y no han hecho ni caso. Moralzarzal es una ciudad peligrosa. En el Instituto de Salud Carlos III me indicaron el protocolo a seguir para que me realizaran el análisis y el médico del Centro de Salud de Moralzarzal, no recuerdo su nombre, se negó a seguir el protocolo, por eso fui a Urgencias del Hospital de Villalba y también rechazaron atenderme. Pero es que en enero me desmayé en casa, una amiga llamó a Urgencias del Centro de Salud de Moralzarzal que está a cien metros y no quisieron venir.

La presencia de ratas es un grave problema de salud pública en toda España. En las ciudades y en el campo. Lo que me ha pasado a mí le puede pasar a cualquiera, te puede pasar a ti, a tu hijo, a tu hermano o al turista desprevenido.

Nos dijeron que en España no había que preocuparse por el coronavirus, que en España no había Fiebre del Nilo, que en España no había peste bubónica; espero que sea verdad que en España no hay rabia porque en caso contrario Dios tendrá que echarme otra vez una mano. ¡Gracias, Señor!

No he salido a aplaudir ni un día. A mí, cuando mi amiga llamó a Urgencias del Centro de Salud de Moralzarzal, me cribaron, yo iba para muerta.

Muchos tienen la carrera, pero no son médicos.

Por cierto, he enviado una nota sobre lo que me ha ocurrido a los medios de comunicación que no han publicado.

Muchas cosas han cambiado en España desde que me jubilé, sobre todo la gente.

Moralzarzal 30 de agosto de 2020.